INFIESTO 2006

PRIMERA NOCHE

La herencia de nosotros a nosotros mismos

Louis Jouvet hizo un día una afirmación que resuena como un enigma: "Existe una herencia de nosotros a nosotros mismos"
De esta afirmación se desprenden algunas preguntas esenciales: "¿Poseo en mis manos la herencia que yo mismo me he construido? ¿Conozco su valor, o también esto ha sido corroido por el tiempo, por la practica de la profesión, por el retorno al centro aplastado del planeta teatral?"
Tras 21 años de existencia del Teatro del Norte no sabemos si hemos sido capaces de construir esa herencia, vosotros teneis que decírnoslo o constatarnoslo.
Pero, creernos, hemos trabajado duro para construirla, y estos Encuentros en el Norte son un ejemplo. Estamos aquí para vosotros, para transmitiros esa herencia.
Una herencia individual, en algunos de nosotros larga, en otros corta, y una herencia grupal que conecta con los muertos del pasado, con los amigos del presente.
Una herencia que a veces nos aleja del centro del planeta teatral, que a veces nos aproxima, pero que en la mayoría de las ocasiones nos enfrenta a esa fuerza centrífuga que ejerce el planeta teatral y que podemos llamar mercado, programadores, consejería, teatros o públicos inexistentes.
Y es precisamente esa herencia la que nos permite luchar contra el planeta teatral, la que nos aproxima a otros grupos como el nuestro esparcidos por el mundo, lo que llama Eugenio Barba el Tercer Teatro, lo que inventa el sentido a nuestro teatro cada día. Y frente al mercado, los programadores, la consejería, la técnica, el oficio, los teatros, el público...el sentido es lo más importante.
Tras 21 años, el Teatro del Norte ya no es lo que fue, sino lo que fuimos somos. Por eso en esta primera noche, a modo de bienvenida, queremos mostraros estos retazos de nuestro trabajo que han nacido en su mayoría de la improvisación. Queremos ofreceros, en suma, la herencia de nosotros a nosotros mismos.